



Actualidades Investigativas en Educación

Revista Electrónica publicada por el
Instituto de Investigación en Educación
Universidad de Costa Rica
ISSN 1409-4703
<http://revista.inie.ucr.ac.cr>
COSTA RICA

**LA DESERCIÓN ESCOLAR UNIVERSITARIA EN MEXICO. LA
EXPERIENCIA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
CAMPUS IZTAPALAPA**

THE UNIVERSITY SCHOLASTIC DESERTION IN MEXICO. THE EXPERIENCE OF THE
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA CAMPUS IZTAPALAPA

Volumen 8, Número 1
pp. 1-30

Este número se publicó el 30 de abril 2008

Javier Rodríguez Lagunas
Juan Manuel Hernández Vázquez

La revista está indexada en los directorios:

[LATINDEX](#), [REDALYC](#), [IRESIE](#), [CLASE](#), [DIALNET](#), [DOAJ](#), [E-REVIST@S](#),

La revista está incluida en los sitios:

[REDIE](#), [RINACE](#), [OEI](#), [MAESTROTECA](#), [HUASCARAN](#)

Los contenidos de este artículo están bajo una licencia [Creative Commons](#)



LA DESERCIÓN ESCOLAR UNIVERSITARIA EN MEXICO. LA EXPERIENCIA DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA CAMPUS IZTAPALAPA

THE UNIVERSITY SCHOLASTIC DESERTION IN MEXICO. THE EXPERIENCE OF THE UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA CAMPUS IZTAPALAPA

Javier Rodríguez Lagunas¹
Juan Manuel Hernández Vázquez²

Resumen: El presente documento muestra en forma sintética los hallazgos de la investigación que las divisiones académicas de Ciencias Básicas e Ingeniería (CBI), Ciencias Biológicas y de la Salud (CBS) y Ciencias Sociales y Humanidades (CSH) de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) Campus Iztapalapa, requirieron para responder a la problemática de la deserción escolar que en particular en la UAM-I adquiere matices preocupantes. La investigación trata de responder a la pregunta de cuáles fueron las causas o motivos de la deserción de estudiantes en todas las carreras (más de 24) que tienen las tres divisiones académicas de la UAM-I. La perspectiva de análisis del estudio establece que las causas son multivariadas y corresponden tanto a la dimensión universitaria como extrauniversitaria. Es decir, el fenómeno no puede ser explicado, por ejemplo, por las limitaciones socio-económicas de las familias, ni por la falta de integración del estudiante al ambiente universitario, como tampoco exclusivamente por el desempeño escolar, sino que se define por varios de ellos de modo compuesto, encontrando así, los **núcleos explicativos** responsables en diverso grado de la situación. La investigación recupera la metodología de la encuesta aplicada a dos cohortes de estudio alejadas en el tiempo, con una población de control de estudiantes en activo. También aplica un instrumento de análisis cualitativo basado en grupos focales y entrevistas a profundidad con una población seleccionada de la muestra determinada para la encuesta.

Palabras clave: DESERCIÓN, ABANDONO, DESEMPEÑO ESCOLAR, NO CONCLUSIÓN, EFICIENCIA TERMINAL.

Abstract: The present document shows in synthetic form the finds of the investigation that the academic divisions of CBI, CBS and CSH at the UAM University to respond to the problems of the school dropouts that particularly in the UAM-I acquires worrying shades. This report tries to respond to the question of which were the causes or motives of the dropout of students in all the careers (more than 24) of the UAM-I split in three academic divisions. The perspective of analysis of the study establishes that the causes are multivariate and they correspond such as to the university dimension as others individual problems. That is to say, the phenomenon cannot be explained for the associate-economic limitations of the families, neither by the lack of integration of the student to the university environment, as neither exclusively to the school performance; but is defined for several of them of composed way, finding thus, the responsible explanatory axes in diverse degree of the situation. The methodology used in the investigation it based in the results of the survey applied to two cohorts of study far away in the time, with a population of students in assets. Also it applies an instrument of qualitative analysis based on focal groups and interviews to depth with a population selected of the specific sample for the survey.

Keywords: DROPOUT, ABANDONMENT, SCHOOL PERFORMANCE, NOT CONCLUSION, EFFICIENCY TERMINAL.

¹ Profesor e investigador del Departamento de Sociología, División de CSH, UAM Iztapalapa Dirección electrónica: rolj@xanum.uam.mx

² Profesor e investigador del Departamento de Sociología, División de CSH, UAM Iztapalapa.

Artículo recibido: 28 de febrero, 2008

Aprobado: 28 de abril, 2008

Introducción

La educación superior advierte dificultades insoslayables y de distinta magnitud en sus procesos de formación, relacionados, entre otros, con los siguientes aspectos: la relación docente-alumnos, en un sistema de enseñanza que puede ser calificado *grosso modo* de tradicionalista y que no ofrece la posibilidad de mayores vínculos en la relación de enseñanza-aprendizaje, no obstante que hay ejercicios modernizantes; la organización del currículum escolar, sobre todo en cuanto a la capacidad de actualizar, innovar y desarrollar perfiles profesionales *ad hoc*; la permanencia y regularidad de los estudios, lo que implica la presencia o ausencia de situaciones que pueden obstruir o facilitar el proceso escolar en tiempo y forma; la baja eficiencia terminal, que refleja serios problemas de conclusión de los estudios y la titulación, entre otros problemas. Desde luego habría otros temas complejos y problemáticos, que se suman a los anteriores, como los relativos a la organización y gestión de las instituciones de educación superior.

Compartimos el juicio, hoy muy extendido en el análisis social, de que la época vive situaciones de transición que son provocadas por el fenómeno mundial conocido como globalización. La educación en general y la superior en particular, no se encuentran al margen de ese proceso y los impactos han llegado a cimbrar seriamente las estructuras educativas hasta ahora conocidas.

El arribo –quíerese o no- a una sociedad del conocimiento, como característica predominante de este siglo, ha generado los nuevos discursos de la educación para el siglo XXI, muchos de los cuales mantienen una postura crítica respecto de la educación hasta ahora existente. Además, como todo proceso social, el educativo también se redefine y aún cambia dado su contexto social, económico y cultural. De modo que la transición en la educación, lo mismo que en otras esferas de la vida social, está a la orden del día, y la necesidad del cambio, el ajuste o la reforma, se perfilan con mayor fuerza.

En ese entorno es que se presentan y actualizan problemáticas del sistema educativo como los que mencionamos líneas arriba.

En el caso particular de México, las problemáticas podrían adquirir matices dramáticos dado el fenómeno poblacional conocido como *bono demográfico*, es decir, la proporción mayor de jóvenes en la pirámide poblacional como nunca antes se había tenido. Seguramente ello presionará aún más al sistema educativo particularmente en lo tocante a la educación media y a la superior. Hay desde ahora necesidad de mayores espacios dedicados a estos niveles educativos, y junto con ello promover nuevos sistemas educativos que den una respuesta al reto que implica la sociedad del conocimiento:

1. Para ubicar un sistema de acceso a las poblaciones que están, y estarán durante los próximos dos o tres lustros, presionando para ingresar al sistema educativo superior.
2. Para encontrar el modelo educativo que mejor pueda responder a las necesidades educativas, y que además deberá hacerlo con la mayor de las innovaciones para poder contender con la escasez financiera y de otros recursos, entre ellos los tecnológicos.
3. Para provocar la permanencia en las aulas universitarias, y dar continuidad y conclusión al proceso formativo.
4. Para presentar los perfiles profesionales más conducentes con la nueva circunstancia, pero sin olvidar que ello debe darse no a contrapelo de los principios que hasta ahora dan sentido y razón de ser a estas instituciones, sino resguardándolos.
5. Y para plantear procesos de desarrollo de la investigación universitaria que se acompañen con los ajustes al sistema educativo superior.

En las líneas que siguen buscamos abordar uno de esos dilemas y presentar sus dificultades intrínsecas a la luz de la experiencia mexicana y desde el examen preciso de un caso: la Universidad Autónoma Metropolitana en su campus Iztapalapa (UAM-I).

El fenómeno en sí, la deserción escolar, roza otras problemáticas o se encuentra íntimamente ligado a ellas, por lo cual la oportunidad de reflexionar, desde la circunstancia específica, la dinámica más amplia del escenario educativo de la enseñanza superior, se hace posible.

1. El problema

De acuerdo con el informe de la ANUIES³ (2000), *La educación superior en el siglo XXI*, el promedio nacional de *eficiencia terminal*⁴ hacia el año 2000, se ubicaba en el 39%, cifra menor a la que se tenía un poco más de una década atrás: entre los ciclos de 1981-1982 y 1993-1994, la eficiencia terminal promedio de las Instituciones de educación superior (IES) a nivel licenciatura era cercana al 54% (OCDE, 1997, p. 119). Es decir, se observa una tendencia a la reducción de la eficiencia terminal o, si se ve de modo invertido, un

³ La ANUIES es la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Educación Superior que, como su nombre lo indica, agrupa a las principales instituciones públicas, y algunas privadas, de la educación superior de México.

⁴ La eficiencia terminal, se reconoce como la proporción de egresos con respecto a los ingresos por generación. De esta manera se busca comparar la capacidad del sistema educativo superior en la conclusión de los estudios de las poblaciones que se matriculan.

crecimiento de las poblaciones que no concluyen sus estudios en la educación superior y que desde luego es necesario explicar.

Si vemos esta perspectiva del problema, es decir en términos de no conclusión de los estudios, ubicamos el espacio propio que envuelve a la deserción escolar, si la concebimos como el retiro, temporal o definitivo, del sistema educativo, ya que se presenta como uno de los factores que explican la falta de conclusión de los estudios.

Así pues, tan solo valorando información relativamente reciente de una selección de universidades de prestigio en el país, tanto pública como privada, (ver cuadro 1), podemos observar el incremento de la no conclusión de estudios entre los años de 1999 y 2003.

Cuadro 1

No conclusión estimada* en universidades mexicanas seleccionadas 1999-2003 (%)

UNIVERSIDADES(1)	1999	2000	2001	2002	2003	Promedio
UANL	29.9	17.7	18.3	23.1	15.1	20.8
UAG	-0.7	16.7	37.6	40.7	21.0	23.1
UNAM	29.6	29.6	37.3	30.2	11.1	27.6
BUAP	28.8	38.9	22.7	62.3	65.4	43.6
IPN	58.3	57.8	45.1	34.8	27.8	44.8
UAM	54.5	56.6	56.7	56.5	56.4	56.1
Universidades públicas	33.4	36.2	36.3	41.3	32.8	36.0
ANÁHUAC	-0.6	7.3	22.6	-24.3	15.3	4.1
IBERO	-15.4	10.5	26.6	38.3	24.2	16.8
LA SALLE	37.6	33.9	23.1	22.1	-14.6	20.4
ITESM	20.9	17.5	38.7	41.6	32.6	30.3
UNITEC	35.0	66.0	45.4	5.7	25.6	35.5
UVM	65.9	74.3	76.2	38.8	74.1	65.9
Universidades privadas	23.9	34.9	38.8	20.4	26.2	28.8

Fuente: Rodríguez (2005). Elaboración propia con base en ANUIES, Anuarios estadísticos, 1999-2003.

* Establecida con base en el complemento de la relación estudiantes egresados a estudiantes de nuevo ingreso.

(1) Las siglas mencionadas significan: UANL: Universidad Autónoma de nuevo león; UAG: Universidad Autónoma de Guadalajara

UNAM: Universidad Nacional Autónoma de México; BUAP: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla; IPN: Instituto Politécnico

Nacional; UAM: Universidad Autónoma Metropolitana; ANAHUAC: Universidad Anahuac; IBERO: Universidad Iberoamericana; LA SALLE: Universidad La Salle; ITESM: Instituto Tecnológico de estudios Superiores de monterrey; UNITEC: Universidad Tecnológica de México; UVM: Universidad del Valle de México.

El cuadro nos ilustra en primer lugar las diferencias existentes entre las IES públicas y privadas: 36.0% es el promedio para las primeras en cuanto a la no conclusión de los estudios, mientras que 28.8% lo es para las segundas. Evidentemente el problema de la no conclusión parece agravarse un poco más en el caso de las públicas.

Por otro lado, hay diferencias importantes en cada tipo de institución, pues entre las públicas resalta la gravedad en el IPN y la UAM y entre las privadas son la UNITEC y la UVM.

Más en lo particular, la información del cuadro anterior nos ilustra otra situación: en algunas universidades públicas, como la UNAM y el IPN (que son las mejor catalogadas en el país) no obstante de presentar problemas, se observa una relativa disminución de la no conclusión, pero eso no ocurre con la tercera importante que es la UAM, pues en esta se observa que el problema es ya considerable y se mantiene, digámoslo así, estable en el lapso analizado.

En cambio, en las universidades privadas resalta una muy fuerte variación del dato año con año que nos impide establecer una tendencia por lo menos en el lapso de años aquí considerados. De suerte que no es posible determinar con alguna certeza qué es lo que ocurre entre estas universidades realmente. Pero, y no obstante su variación, es posible entrever que algunas de ellas manifiestan, en su inestabilidad, mayores dilemas como las ya mencionadas UNITEC y UVM.

Considerando el problema que revelan los datos anteriores, entonces podríamos pasar a la siguiente cuestión: ¿Por qué desciende la eficiencia terminal incrementándose el problema de la falta de conclusión de los estudios en las IES mexicanas?

Podríamos plantear que tal vez este problema se relaciona con el financiamiento a las IES sobre todo en el caso de las públicas. Podríamos, a la vez, sugerir la inestabilidad de los ingresos de las poblaciones que son objeto de educación superior privada, que haga más complicado, una vez iniciados, concluir los estudios.

Pero podríamos sugerir, igualmente, que este tipo de fenómeno se relaciona con la menor atracción que logran establecer las IES sobre las poblaciones que ingresan a sus aulas, sea por los programas de estudio, sea por los horarios de las clases, sea por el tipo de educación que ofrecen sus docentes, sea por la infraestructura de servicios en sus instalaciones, etc.

Es decir, el problema puede explicarse tanto por razones económicas de las instituciones, y por las dificultades socioeconómicas de las poblaciones, como por razones relacionadas con la solidez o calidad educativa de las propias IES.

En los estudios que se han realizado en particular sobre la deserción escolar, se atiende de alguna manera a ambos tipos de explicación del problema. Varios de los estudios parten de caracterizar la deserción en términos de capacidad de las instituciones educativas para *retener* a sus poblaciones de estudiantes, y en ese sentido establecen como problema de fondo la falta de integración al sistema universitario (tal y como lo sugiere Tinto, 1992, para el caso de países desarrollados, como los EUA). Además de ubicar el foco problemático de la deserción en el bajo rendimiento escolar derivado de una limitada capacidad de estudiar y de haber problemáticas socioeconómicas familiares (Bean, 1982; SREB, 2000; Herrera, 1998; Langbeing y Zinder, 1999).

Algunos otros estudios, sin desconocer las explicaciones anteriores, se inclinan por reconocer en el estudiante un aspecto activo para decidirse por la carrera y la institución una vez que han probado, durante algún tiempo, los estudios en un determinado lugar; en ese sentido la salida se vería como el resultado racional de haber tomado una decisión luego de aplicar un criterio de selección respecto de la carrera e incluso de la institución universitaria (Bean, 1982). Pero en este caso, nos encontramos ante un evento muy recurrente en las personas que buscan su educación superior: elegir una carrera en una institución particular, con el agregado de haberlo hecho luego de probar en la práctica.

Particularmente los estudios abocados a indagar la deserción escolar en los países latinoamericanos, en donde el fenómeno estadísticamente hablando es considerable (alrededor del 40% en promedio), además de observar la influencia de los aspectos relacionados con las presiones económicas de las familias y la forma de integración de las mismas, se ha observado la importancia de la violencia intrafamiliar y social, problemas de salud psicosomática, problemas con la justicia, problemas de disciplina, así como el arribo a la escuela a edad tardía. En otros estudios, se ha sugerido que también el sistema de aprendizaje y la relación docente-alumno son elementos destacados en las explicaciones de la decisión de desertar. (Páramo y Correa, 1999 y Osorio y Jaramillo, 2000, Pérez Franco, 2001).

Es claro, por otro lado, que en la mayoría de los casos, quienes están en riesgo de desertar tienen un perfil particular relacionado con su aprovechamiento escolar, en los estudios preuniversitarios y universitarios, casi siempre en el sentido relativo a la asistencia o regularidad de los estudios, al retraso de los mismos, a la nota de calificación, todo lo cual

prefigura un escenario tendiente al bajo aprovechamiento escolar.⁵ Diríamos que solo excepcionalmente los desertores son de otro tipo de aprovechamiento. Sin embargo hay que señalar que quienes no tienen problemas propiamente escolares como los descritos, se ubican en problemas de otra naturaleza; como por ejemplo una mala decisión en la selección de la carrera ligado sobre todo a la orientación profesional o cambios radicales en el curso de vida personal (embarazo y/o matrimonio no previstos) o de carácter familiar (migración de la familia a otra ciudad, pérdida de padres, crisis de la economía familiar); pero como ya hemos indicado más arriba, se trata en todo caso de aspectos englobados en categorías de trayectorias personales, o de aspectos familiares, que generalmente ocupan un lugar más estable dentro de las explicaciones⁶.

En el caso de México, los pocos estudios sobre el comportamiento del fenómeno han encontrado que parecen existir causas que podemos identificar como universales: las presiones económicas familiares y las dificultades de integración familiar, siguen presentes en las explicaciones, pero junto a ellas se agregan las relativas a la inadecuada orientación escolar (que muchas veces provoca una defectuosa elección profesional), la reprobación escolar reincidente, problemas de salud, la edad de ingreso, o bien el traslape de horarios estudios-trabajo. Esto último ha sido también particularmente relevante en los países menos favorecidos, donde la difícil situación económica de las familias tiende a ejercer presión sobre sus miembros en edad escolar para ingresar al mercado de trabajo (Fresan, 2001; Chaín Revueltas et.al. 2001; Muñiz Martelón, 1997).

2. La propuesta de investigación

La investigación, de la cual aquí presentamos sus primeros resultados, enfoca su atención a la deserción escolar que ocurre en la UAM y especialmente la que se presenta en el campus Iztapalapa, ciertamente con mayor gravedad comparativamente con los otros campus, como lo veremos más adelante.

Nuestro enfoque de análisis busca determinar las causas y motivos principales que explicarían el fenómeno, considerando aspectos objetivos y subjetivos, que pueden ayudar

⁵ Por ejemplo en Wiji Arulampalam, *et al* (2002), para confirmar sus hipótesis respecto a la importancia de las calificaciones obtenidas durante la preparatoria, o el estudio de Laura I. Langbein y Kevin Zinder (1999), que busca apreciar la influencia del valor que le dan los estudiantes a los programas académicos sobre el proceso de deserción.

⁶ La investigación de José María Álvarez M. (1997), en la Universidad Autónoma de Colombia estuvo diseñada para medir el comportamiento de los estudiantes que se retiran por causas o motivaciones no académicas de la universidad.

en la explicación y, por ese camino, en la resolución del problema principal a partir de llegar a establecer políticas y acciones eficaces de retención escolar y de apoyar en la conclusión de los estudios de los estudiantes universitarios.

El recurso de investigación aplicado para el estudio, implicó el manejo de la base de datos que genera trimestralmente la UAM y que se conoce como Archivo General de Alumnos (AGA), así como la aplicación de encuestas a estudiantes desertores y a estudiantes en activo (como población de contraste). La población de desertores evaluada la dividimos en dos momentos de la historia de la UAM-I: 1994/95 y 2002/2003, a fin de valorar su situación en el tiempo y los rasgos que denota.

El estudio detecta las singularidades del proceso de deserción de los estudiantes de la UAM-I en su conjunto y en sus especificidades divisionales y de carreras en lo particular. Igualmente genera una propuesta de caracterización de las causas más relacionadas con el fenómeno de la deserción, en términos de "núcleos explicativos": económico, escolar y el institucional. En cuanto al primero hacemos relevante el aspecto laboral; en cuanto al segundo, resalta el aprovechamiento y actitud escolar; y en cuanto al tercero, lo relacionado con la organización y administración de la academia y en lo relativo al desempeño docente frente al curso.

2.1. La delimitación del problema: baja y abandono

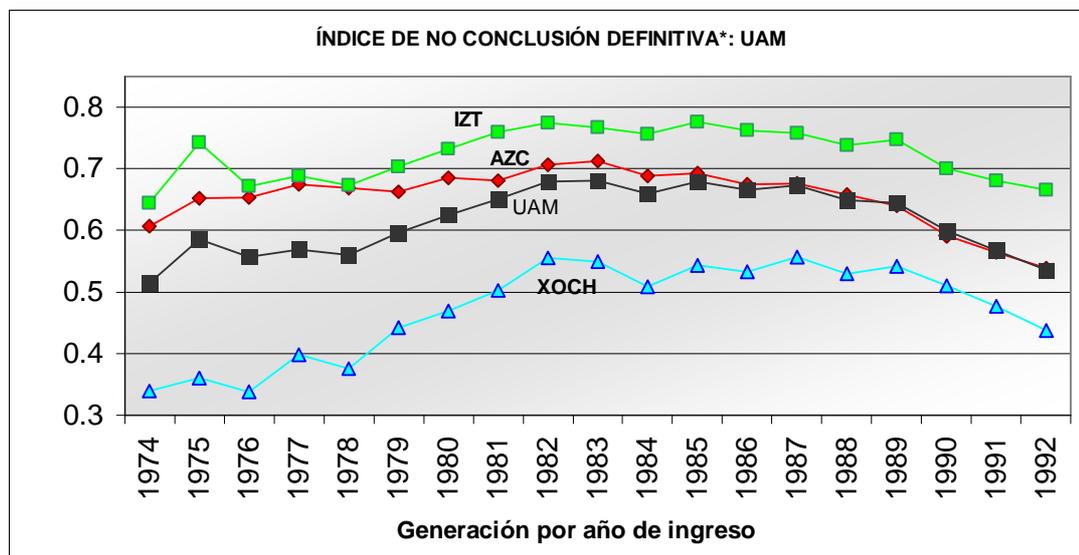
Nuestra propuesta de análisis del problema, implicó un proceso de *dissección* fino: distinguir entre diferentes estados de alumnos en la UAM: baja voluntaria, baja reglamentaria, baja por dictamen, abandono por más de seis trimestres continuos, como las variables más relacionadas.⁷

De manera que al ver el proceso UAM⁸ considerando los anteriores conceptos, menos abandono, pudimos darle contenido a una situación que denominamos "*no conclusión definitiva*", término que nos servía para desgranar la problemática que buscamos dimensionar. La gráfica siguiente nos presenta la panorámica histórica, hasta el año 1992, dado que trabajamos con una situación definitiva del estado del alumno y, por tanto,

⁷ La baja voluntaria se da a solicitud expresa del alumno; la baja reglamentaria se da cuando se aplica reglamento de alumnos y no involucra una decisión de alumnos; baja por dictamen implica un dictamen de órgano colegiado, y el abandono por más de seis trimestres continuos, indica justo lo expresado y lleva a una situación de inactividad del alumno declarada por la universidad hasta que se solicite formalmente su reincorporación.

⁸ La Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) cuenta con cuatro sedes académicas: UAM-Azcapotzalco (en el norte de la Ciudad de México); UAM-Iztapalapa (en el oriente), UAM-Xochimilco (en el sur), y recientemente en el año 2005 UAM-Cuajimalpa (en el poniente)

respetamos el máximo de tiempo que en la UAM el alumno tiene para concluir antes de darse de baja definitiva. Hay que aclarar que el estudio se realizó en el año 2004.



Fuente: Elaboración propia con base en el Archivo General de Alumnos, Universidad Autónoma Metropolitana.

Lo que encontramos básicamente diagnóstica que de las unidades de la UAM, la de Iztapalapa tiene históricamente los mayores índices de no conclusión definitiva.

Por otro lado, observamos que la baja definitiva (aquella que se aplica bien por una decisión personal de los alumnos y las alumnas de dejar sus estudios, bien porque la institución los da de baja luego de haber terminado su plazo máximo y no haber concluido), es la causa básica de la no conclusión definitiva y que la de abandono por más de seis trimestres continuos, lo es de una condición que hemos denominado "no conclusión potencial", en la medida en que supusimos, para luego comprobar con datos de la investigación de campo, que quienes entran en esta condición muy posiblemente ya no se reincorporen. Elegimos el año 1994 para observar en un momento límite con respecto al momento en que hicimos la investigación (hacia el año 2004) y obtuvimos lo siguiente:

Cuadro 2
Situación de no conclusión, generación 1994 (%)

	No conclusión potencial			No conclusión definitiva		Total
	No reinscrito al trim.	Inscrito en blanco	Abandono por más de 6 trim. Consecutivos	Baja definitiva	Baja reglamentaria	
UAM-A*	11.0	2.4	71.6	9.9	5.0	100.0
UAM-I	16.4	2.9	64.6	13.2	3.0	100.0
UAM-X	3.7	0.2	78.8	13.7	3.5	100.0
Total UAM	10.7	2.0	71.4	12.1	3.9	100.0

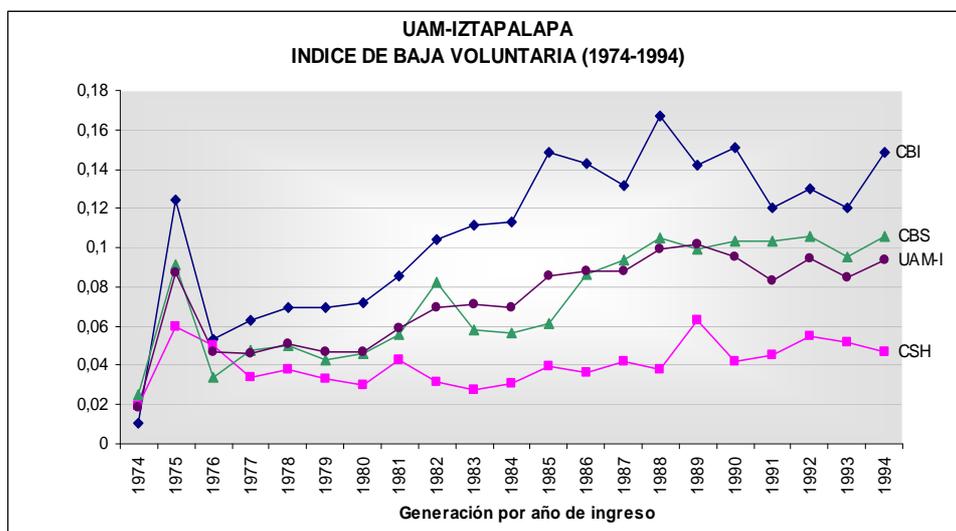
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE EN EL ARCHIVO GENERAL DE ALUMNOS UAM (AGA 03-P)

- Las siglas UAM-A ; UAM-I y UAM-X refieren a cada una de las unidades o campus de la UAM: Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco.

De acuerdo con los datos anteriores, el estado de alumno conocido como abandono por más de seis trimestres se presenta como una de las principales circunstancias que llevaban a los estudiantes a no concluir. Además estas poblaciones en particular se encontraban muy cerca del tiempo límite que la universidad les ofrece para concluir los estudios (10 años), de modo que se acercaba el momento de aplicación de reglamento que consiste básicamente en darlos de baja como alumnos activos.

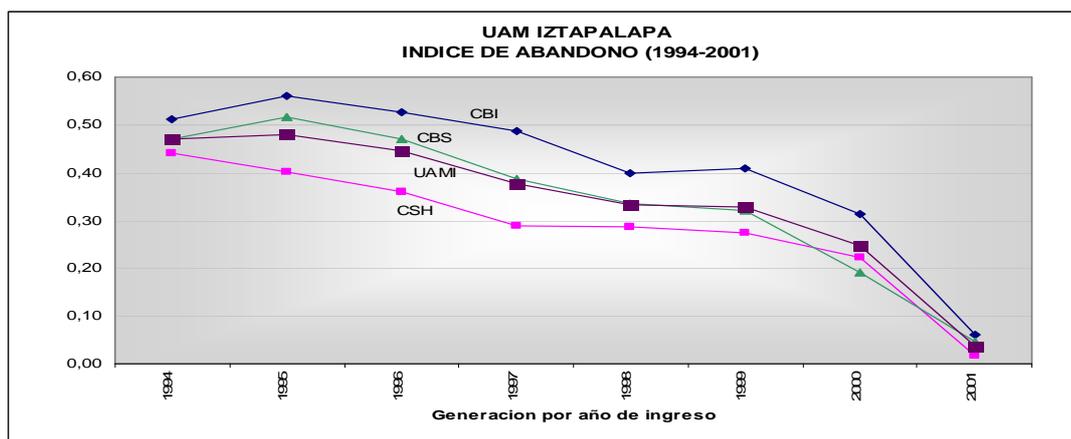
Ahora bien, la problemática así detectada puede ser decantada al interior de las unidades de la UAM. Nuestro interés por la unidad Iztapalapa lleva a fijar la atención solo en los datos respectivos de estudiantes inscritos en esta unidad. La información de la gráfica siguiente, que expone la situación desde al año 1974, fecha de creación de la UAM, nos indica que la baja voluntaria es mayor en la división académica de CBI, luego en la de CBS y al final en la de CSH⁹.

⁹ En la UAM en todos sus campus, la estructura de organización académica es de tipo departamental, de manera que cada campus organiza sus licenciaturas dentro de las divisiones académicas. En el caso de UAM-I las carreras se congregan en las referidas: CBI; CBS y CSH.



Elaboración propia con base en el Archivo General de Alumnos (AGA 04-I)

La otra situación, según veíamos, es la del abandono. La gráfica siguiente ilustra un periodo distinto al anterior puesto que en todo el periodo los que se ubicaron en abandono al llegar al límite de 10 años, pasan automáticamente a ser considerados como baja definitiva.



Elaboración propia con base en el Archivo General de Alumnos (AGA 04-I)

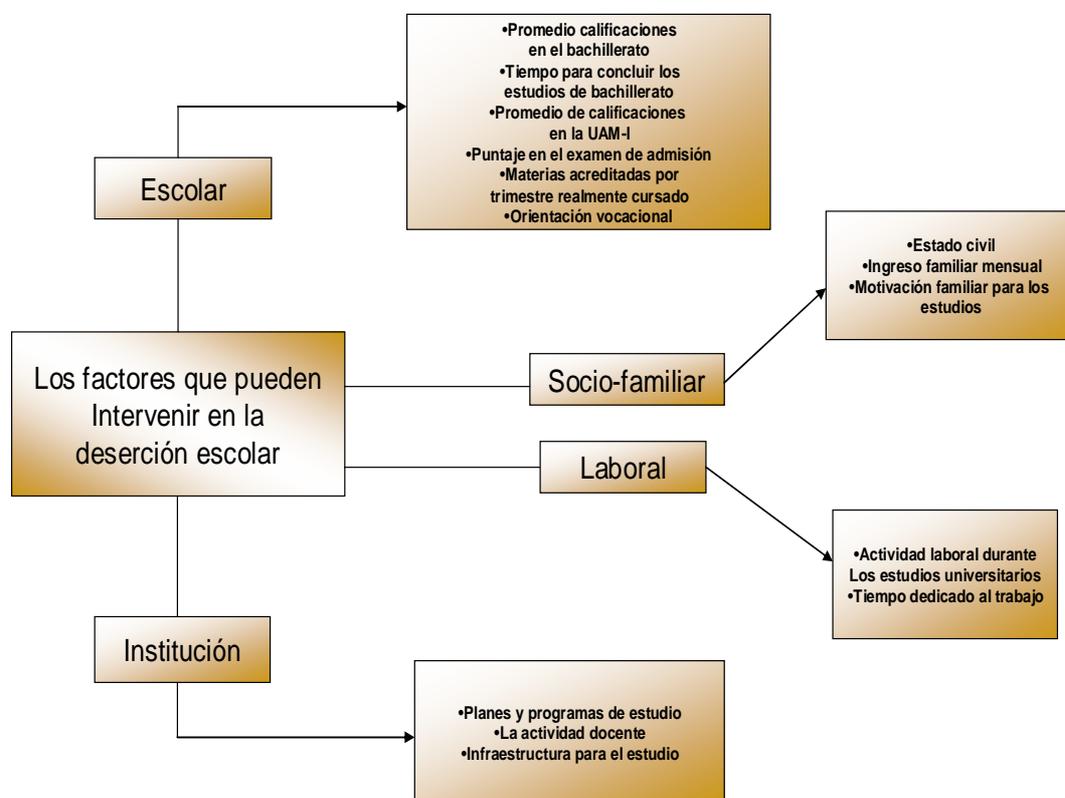
Lo que resalta de la información anterior, es que el abandono es mayor en CBI, luego en CBS y al final en CSH. Evidentemente hay carreras en donde estas situaciones se

presentan más que en otras, en cada una de las divisiones académicas de la UAMI. Por ahora nuestra perspectiva es divisional, esto es del conjunto departamental, antes que de cada carrera en lo particular.

3. Los supuestos de la investigación

Dados los antecedentes de investigación sobre deserción escolar en México y en otros países (Fresan, 2001; Chaín Revueltas et.al. 2001; Martínez 2001; Muñiz Martelón, 1997; Tinto, 1992, J. Bean, 1980; SREB, 2000), en esta investigación consideramos pertinente tomar en cuenta sus hallazgos lo más posible, considerando los diversos factores y no necesariamente uno en particular. De modo que optamos por un análisis multivariado para examinar las posibilidades explicativas de los diversos componentes. Así que, como lo muestra el esquema siguiente, nos apoyamos en aspectos socioeconómicos y familiares, en los relativos al desempeño o rendimiento escolar y a los relacionados con la institución universitaria: los de la organización y gestión académica y actividad docente.

ESQUEMA INTERPRETATIVO



Para poder analizar estas situaciones, nos decidimos por un estudio que nos diera información desde la perspectiva de los estudiantes: datos que nos revelaran su situación personal y de familia; que nos dijeran las razones o motivos que fueron determinantes para su salida, y que nos brindaran opiniones sobre la institución y sus docentes. De manera que optamos por aplicar un instrumento de recopilación de esas informaciones y opiniones sin que por ahora implicara un estudio de seguimiento o de trayectoria escolar y social (aconsejable), sino una valoración comparativa de poblaciones a través de una encuesta a desertores y a población activa como elemento de contraste. Pensamos de entrada en comparar poblaciones de desertores en el tiempo: 1994-95 y 2002-2003, y en manejar a la población de contraste (activos) de casos seleccionados por créditos acumulados (entre el 70 y 80% de créditos) en la reinscripción 04-O. Los detalles de ello se muestran a continuación:

DISEÑO DE ENCUESTAS

	DESERTORES	ACTIVOS
Población objetivo	Durante los bienios 1994-95 y 2002-03: <ul style="list-style-type: none"> ■ Bajas voluntarias definitivas. ■ Abandonos por más de 6 trimestres consecutivos. 	Créditos mínimos acumulados al trim. 04-O: <ul style="list-style-type: none"> ■ 80% (Mayoría de carreras) ■ 70% (Hidrobiología, I. Energía, Química, Lingüística y Prod. Animal)
Técnica de muestreo	Cálculo de muestras aleatorias estratificadas para estimar con un 95% de confianza	Censo
Aplicación	Octubre de 2004: <ul style="list-style-type: none"> ■ Entrevista telefónica - 70% ■ Visita domiciliaria - 10% ■ Correo electrónico - 20% 	Reinscripción 2004-O: <ul style="list-style-type: none"> ■ Autoaplicación 100%
Cobertura	1994-05 2002-03	Trimestre 04-O
CBI	30 % 43 %	43 %
CBS	25 % 45 %	49 %
CSH	24 % 40 %	47 %
Total UAMI	27 % 42 %	47 %

4. Algunos resultados de la investigación

Con la intención de ubicar más la problemática actual, valoraremos algunos aspectos de la encuesta siguiendo una comparación de las cohortes de estudio, pero creemos conveniente limitarnos luego al análisis de las causas dirigiendo nuestra atención a la segunda cohorte de estudio (2002-2003), a efecto de poder concretar algunas de las cuestiones relevantes de los núcleos explicativos sobre todo porque la comparación ahora la llevamos más entre el grupo de desertores y el grupo denominado *activos* que se encuentran más cercanos en el tiempo entre generaciones. Por otro lado, la exploración cualitativa no será posible mostrarla aquí propiamente, aunque mostraremos algunos aspectos que se derivan de ella. Consideramos que esta parte de la investigación requiere un análisis mayor de cómo hasta ahora lo tenemos y, en todo caso, valdría la pena mostrarlo en un documento, especialmente adecuado a ello, con posterioridad.

Algunos de los resultados que nos parecen importantes para caracterizar a la población de desertores, como lo muestra la información del cuadro siguiente, es que al comparar a las cohortes de estudio (1994/95 y 2002/2003) supimos que hay un cambio

radical del comportamiento relativo al momento en que deciden desertar, abandonando o dándose de baja. Así, mientras la mayor parte de los de la primera cohorte lo hicieron prácticamente al iniciar sus estudios, en el primer trimestre, a nivel UAM-I, el 54.6%, los de la segunda cohorte lo aplicaron justo en el otro extremo, esto es ya avanzado varios trimestres y se concentra el 36% de casos una vez cubiertos trece trimestres de actividad y más. Las divisiones académicas reflejan fielmente la situación descrita para el conjunto de la UAM-I.

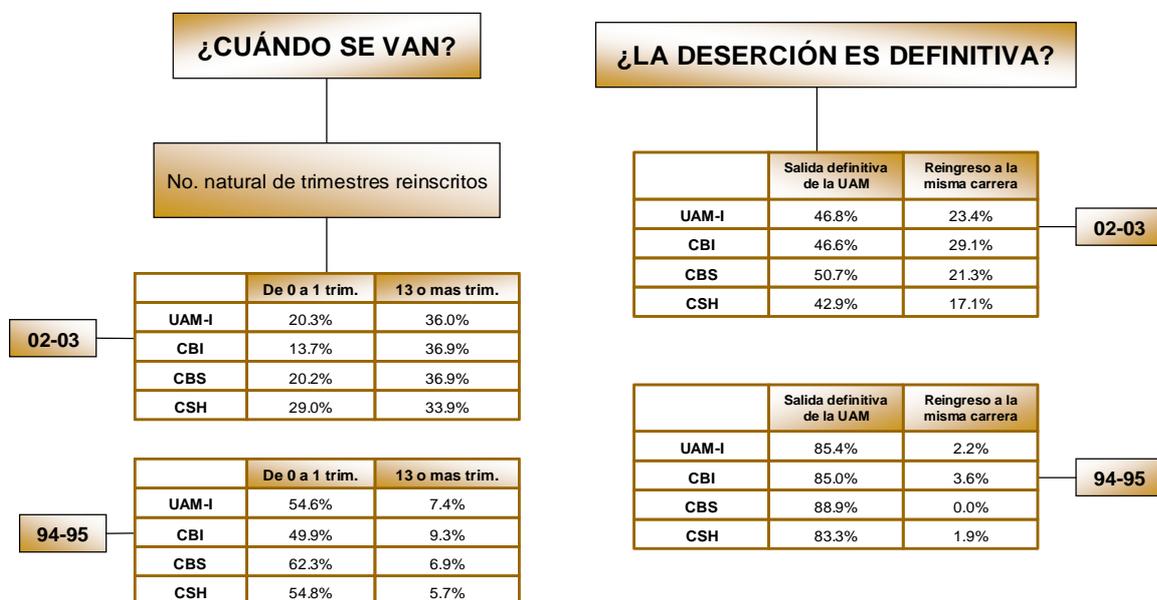
La información que obtuvimos también nos aclara que la salida de la gran mayoría de los de la primera cohorte, fue definitiva, 85.4%, en tanto que en el caso de la segunda cohorte, si bien hubo un 46.8% de casos que salieron de forma definitiva, otro 42.1%, implicó el retorno tanto a la misma carrera y división como a otras carreras y otras divisiones, mientras que el resto, un 10.9%, no retorna pero se inclina por buscar ahora, en el momento del levantamiento de la encuesta, su retorno. Nuevamente aquí notamos que se trata de un proceso muy homogéneo entre las divisiones académicas.

De manera que nos encontramos con lo singular del proceso de deserción UAMI:

a) Las salidas en la primera cohorte, más ubicadas en los primeros trimestres, y por lo que nos atrevemos a definirla como una *deserción temprana*, Por otro lado, la segunda cohorte, la más reciente, nos revela una situación que podemos caracterizar como de *deserción tardía*.

b) En cuanto al tipo de deserción, el contraste entre las cohortes de estudio es también muy fuerte, ya que en la primera nos encontramos con que casi la totalidad de la deserción fue *definitiva*, en tanto que la de la cohorte del 2002-03, la deserción definitiva abarcó poco menos del 50% de los casos y, consecuentemente, hubo procesos de *reinserción* a la universidad, tanto si se quedaban en la misma unidad, división y carrera (caso ilustrado en el cuadro) como si se iban a otra división, carrera o unidad.

MOMENTO EN QUE SE RETIRAN DE LOS ESTUDIOS (2002-2003 VS. 1994-1995)



Por otro lado, la investigación encuentra que de los rasgos sociales, el sexo no es un factor estadísticamente significativo en la explicación de la deserción, a pesar de que históricamente las mujeres registren menores índices de baja y abandono que los hombres. Por su parte, las variables edad y estado civil son factores relevantes al nivel del agregado UAMI, pero desagregadamente ambas no lo son para las mujeres y para la división de CSH, y la segunda además no lo es para CBS. De hecho, los datos muestran que los desertores son predominantemente solteros. Lo que encontramos es importante dado que en otras investigaciones se ha ligado la deserción al estado civil acompañado de otros aspectos, en el sentido de que la deserción es más probable entre los casados -como trayectoria de vida preuniversitaria- (Muñiz, 1997).

En cuanto al factor de economía familiar, otros estudios (Vg. Muñiz, 1997; Páramo y Correa, 1999; Pérez Franco, 2001) han confirmado la hipótesis de que los desertores pueden proceder predominantemente de familias de limitados recursos económicos. Esto, combinado con el conocimiento relativo a que de las tres unidades, es la de Iztapalapa la que congrega a la población estudiantil con más bajo perfil socioeconómico (ver cuadro 3), ha servido para sostener la idea de que a tal diferencial entre las tres unidades se debe que

sea la UAMI la que registre más altos índices de no conclusión, lo cual se relaciona con la mayor ineficiencia terminal de esta unidad.

Cuadro 3
Estratos económicos de los jóvenes universitarios de la UAM, año 2000 (%)

	UAM	UAM-A	UAM-I	UAM-X
Bajo	14.4	12.8	17.6	12.6
Medio-bajo	39.0	36.0	43.8	36.5
Medio	30.9	34.2	26.1	33.1
Alto	15.7	17.0	12.5	17.8
Total	100	100	100	100

Fuente: De Garay Sánchez (2004). *Integración de los jóvenes en el sistema universitario*. Ed. Pomares, Barcelona, p.67

Sin embargo, la situación al interior de la unidad Iztapalapa presenta matices, debido a que es posible establecer que al comparar los desertores con los activos, resulta que el perfil de ingresos familiares es más alto entre los primeros que entre los segundos; valga decir, que *quienes persisten en sus estudios y no desertan cuentan con un ingreso familiar un poco menor justamente que quienes se van*; baste decir que en el caso de los desertores en el ingreso familiar más bajo, de hasta 3 s.m., se ubica al 22.9%, en tanto que en este rango de ingresos familiares, los activos ubican al 35.3% de sus componentes, y, al contrario, la escala más alta de ingresos familiares (más de 10 s.m.) incluye al 16.5% de los desertores y al 8.7% de los activos. La anterior apreciación es consistente también entre las divisiones académicas.

En lo relativo al desempeño escolar, al revisar la información del AGA hemos encontrado que los desertores se ubican más en los promedios relativamente bajos de calificaciones de bachillerato, 67.8% vienen de calificaciones de entre 7.00 y 7.99 de promedio final. Dato relevante si los comparamos con los activos, pues ellos registran en ese promedio al 56.5%, ciertamente menor si bien no extremadamente inferior al correspondiente porcentaje de los desertores. Más aún, es destacable que en el rango medio de calificaciones, digamos entre 8 y 8.99, en el caso de los desertores tenemos al 25.8%, en tanto que en los activos se agregan en ese rango de calificaciones al 33.2%. De hecho, nuestros modelos de regresión indicaron que la probabilidad de caer en estado de deserción disminuye considerablemente a medida que aumenta el promedio con que los estudiantes llegan de bachillerato (Exp.B: 0.572); ello es particularmente evidente entre los de CSH (Sig.: 0.006) y entre las mujeres (Sig.: 0.008).

El desertor, sobre todo considerando la segunda cohorte de estudio (02-03), se encuentra fuertemente ligado a un bajo perfil escolar, relacionado sobre todo con bajas calificaciones y poca acreditación de materias por trimestre realmente cursado.

Cuadro 4
BAJA Y ABANDONO: Promedio UAM por sexo y división (02-03) (%)

	UAMI			CBI			CBS			CSH		
	H	M	Total									
Menor a 5.99	14.0	13.1	13.7	15.1	10.8	14.5	6.2	11.5	8.9	17.8	15.9	16.9
6.00 a 7.49	40.4	30.6	37.0	47.2	56.8	48.6	49.4	37.9	43.5	18.8	11.0	15.3
7.50 a 8.49	33.8	37.9	35.2	30.7	24.3	29.7	30.9	39.1	35.1	42.6	42.7	42.6
8.50 1 10	11.9	18.4	14.2	7.1	8.1	7.2	13.6	11.5	12.5	20.8	30.5	25.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en información censal del Archivo General de Alumnos (AGA) 04i.

Cuadro 5
BAJA Y ABANDONO: Materias acreditadas por trimestres realmente cursados, por sexo y división (02-03) (%)

	UAMI			CBI			CBS			CSH		
	H	M	Total									
Menos de 1	68.4	50.5	62.3	80.1	81.1	80.2	59.3	54.0	56.5	51.5	32.9	43.2
1 a 1.99	22.6	25.7	23.7	17.1	16.2	16.9	32.1	32.2	32.1	26.7	23.2	25.1
2 a 2.99	5.9	17.5	9.8	2.8		2.4	6.2	6.9	6.5	11.9	36.6	23.0
3 a 3.99	1.8	3.9	2.5		2.7	.4	2.5	5.7	4.2	5.0	2.4	3.8
4 y mas	1.3	2.4	1.7					1.1	.6	5.0	4.9	4.9
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Elaboración propia con base en información censal del Archivo General de Alumnos (AGA) 04i.

Ahora bien, en cuanto a las causas más frecuentes de la deserción, de acuerdo con el punto de vista de los propios desertores, y considerando la información solo de la segunda cohorte de estudio (2002-03), la información nos refiere que:

- a) Las razones más importantes se ubican en torno a seis situaciones predominantemente (hay, como se señala, varias más, pero con mucha menor incidencia), y que tienen que ver con lo económico-laboral, la actividad escolar, la orientación profesional y la organización y gestión académica. Tan solo estas implican al 74.2% del total referido.

- b) Si se considera a las divisiones académicas, las causas o motivos principales, se ajustan en su importancia; por ejemplo para CBI el factor laboral parece crucial, no así en CBS en donde el acento se da en la economía del hogar.

LAS CAUSAS MENCIONADAS (DESERCIÓN 2002-2003)

	UAM-I	CBI	CBS	CSH
ACTIVIDAD LABORAL: Trabajo actual	18.6	26.5	9.4	17.1
ECONOMIA DEL HOGAR: Dinero, alimentación, cuotas, familia	14.2	10.8	17.4	15.6
RENDIMIENTO ESCOLAR: Calificaciones, quinta oportunidad, "dificultad con las materias", termino de tiempo	13.4	18.4	14.7	4.3
CULTURA PERSONAL DE ESTUDIO: Dedicación, perseverancia, superación, empeño, interés, motivación personal, rápido aprendizaje, asistencia, hábitos de estudio	10.9	13.7	9.4	8.6
ORIENTACION HACIA LA CARRERA: Orientación/desorientación vocacional: "No era lo que esperaba", "Desacuerdo/desagrado con la carrera"	10.1	5.9	12.0	14.3
ORGANIZACIÓN Y ADMINISTRACION ACADEMICA: Planeación de horarios, seriación, planes y programas de estudios, sistema trimestral, no conceder la 1era. opción elegida	6.9	9.8	5.5	4.3
OTROS (10 ASPECTOS MAS)	25.8	14.9	32.0	35.8
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0

Es necesario aclarar que en el instrumento de recolección de la información, no se hizo una lista predefinida dentro de la cual los encuestados tuvieran que señalar opciones. Se trató de una pregunta abierta, de modo que el entrevistado tuviera que colocar, según sus propias nociones, las razones o motivos principales. Por ello, las seis principales razones encontradas, que son efectivamente el resultado de una mínima codificación para organizar las respuestas, nos expresa referentes que se encuentran, por así decir, en la mentalidad del colectivo encuestado.

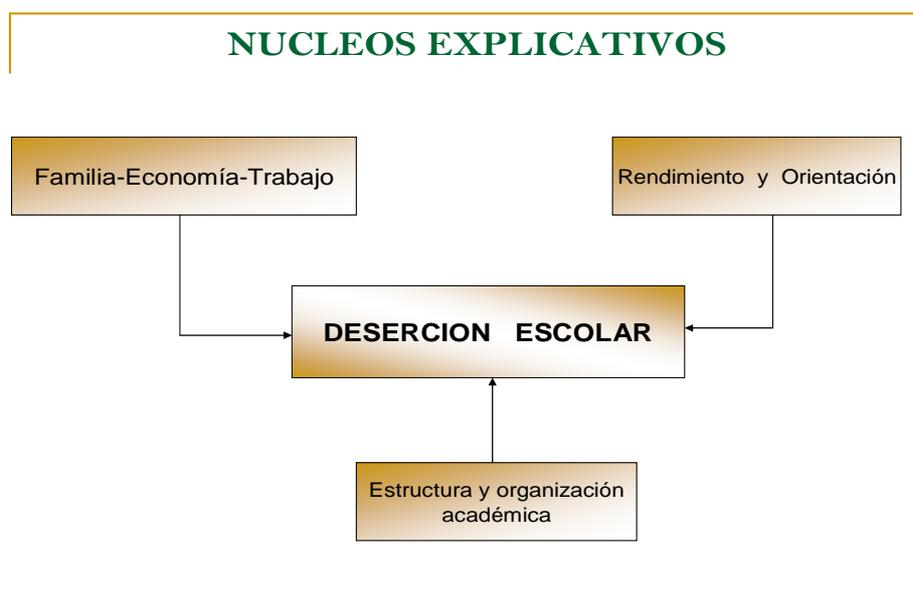
Haciendo un análisis de las causas comentadas por los propios desertores y algunos datos del AGA, pudimos establecer **núcleos explicativos**. Pero antes de examinar tales núcleos, un recordatorio es pertinente. De acuerdo con la información de la encuesta, los desertores se agruparon en dos tipos: el primero cuya condición de deserción fue definitiva, y que conformó el 46 % del total examinado; y el segundo, cuyo rasgo distintivo es que retornaron a la institución, y que conformaron el 42 %. Hay una porción restante, del 10%, que por su respuesta tuvimos que considerar como un grupo indefinido pues la encuesta, al parecer, despertó su idea de retorno posible a la institución, pese a que en muchos casos esto no será técnicamente posible. No sería aventurado suponer que dentro del grupo de retorno se pensó en esa posibilidad; más aún se estableció como método la salida, sobre todo en la parte de los que se dieron de baja voluntaria, por cuanto el plazo se habría acortado y la posibilidad real se veía muy restringida. De modo que pudo usarse como un *método* para poder concluir los estudios. En el caso de los que entraron en abandono por más de seis trimestres consecutivos, como vemos en la información del cuadro, prácticamente la totalidad no volvieron ni a esta ni a ninguna de las unidades o campus de la universidad, y de esa manera se convirtieron en desertores definitivos del sistema UAM.

Cuadro 6
Situación de los estudiantes en baja y abandono con respecto a la UAMI por estado, según el AGA y división (%) (94-95)

Situación	UAMI			CBI			CBS			CSH		
	Baja	Abandono	Total									
Cambio de carrera en la misma división y unidad	6.5	.8	2.5	7.5	1.8	3.6	17.2		6.2	12.0		2.8
Cambio de carrera y división en la misma unidad	1.9	.4	.8	3.8		1.2					1.2	.9
Cambio de carrera, división y unidad	12.1	1.6	4.8	7.5	1.8	3.6				16.0	2.4	5.6
Reingrese a la misma carrera en la UAMI	6.5	.4	2.2	11.3		3.6				4.0	1.2	1.9
Reingrese a la misma carrera en otra unidad	1.9	.4	.8	1.9	.9	1.2	3.4		1.2			
Salí del sistema UAM	68.2	92.8	85.4	66.0	93.9	85.0	75.9	96.2	88.9	64.0	89.2	83.3
Pienso continuar mis estudios en la misma carrera	2.8	3.6	3.4	1.9	1.8	1.8	3.4	3.8	3.7	4.0	6.0	5.6
Total	100.0											

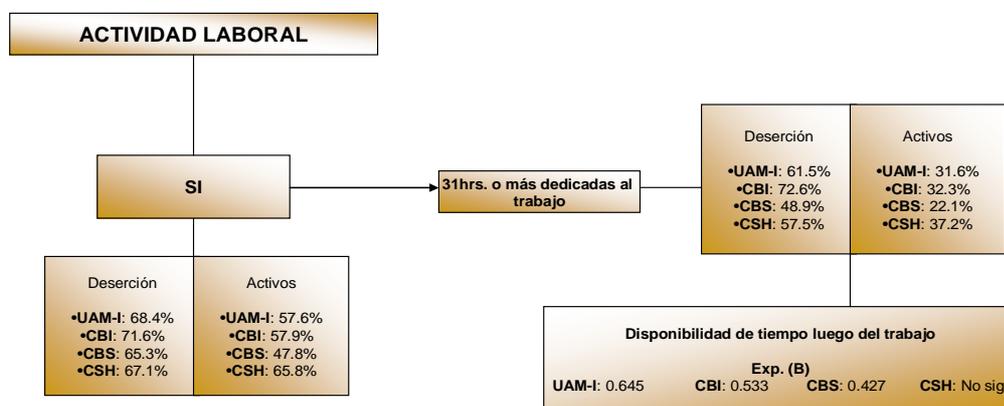
Elaboración propia con base en la Encuesta a estudiantes no activos UAMI (1994-95 y 2002-03), levantada en octubre 2004.

Así pues, debemos considerar que una primera y fundamental razón de la deserción es que parte importante de los desertores por baja voluntaria, lo hicieron por *razones funcionales*, en la medida en que ello les daba, siempre que pasaran el correspondiente examen de ingreso, nueva oportunidad de reingresar y poder concluir una carrera, que en muchos casos se trató de la misma que habían abandonado. Situación más compleja de determinar para el grupo de desertores por abandono, justo por su salida definitiva en la gran mayoría de los casos. Por ello, examinaremos la perspectiva de conjunto de la información para dilucidar en torno a los *núcleos explicativos*.



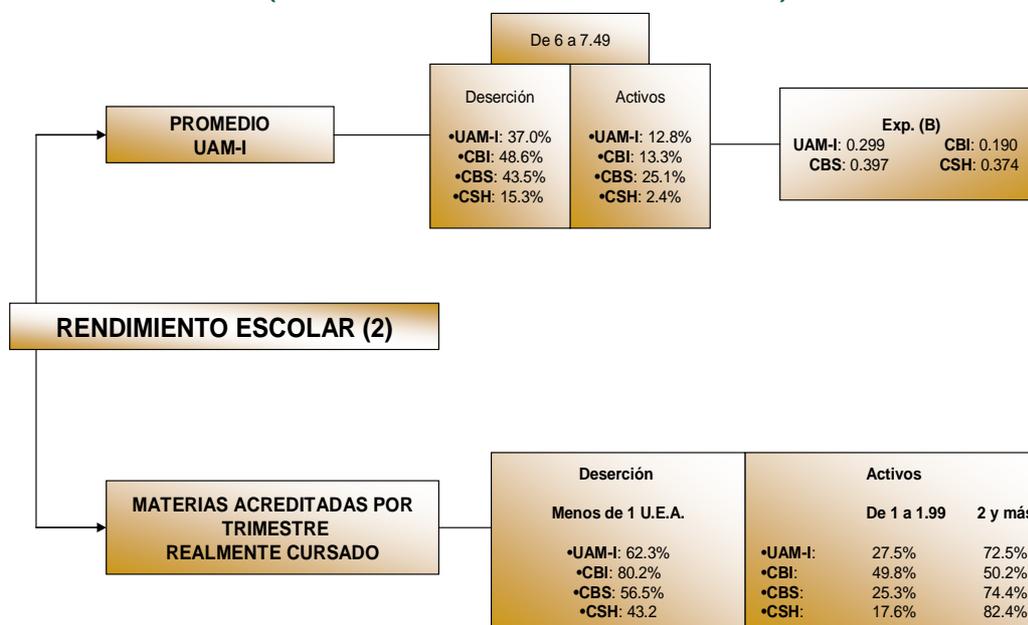
Por la información que hemos expuesto, en cuanto al núcleo Familia-Economía-Trabajo, podemos sugerir que uno de los factores que intervienen más decisivamente es el relativo a la actividad laboral y particularmente en cuanto al tiempo dedicado a esta actividad, ya que en la medida en que los desertores mantuvieron una relación laboral durante sus estudios prácticamente de tiempo completo,, vieron reducidas sus posibilidades de atender adecuadamente los estudios.

NUCLEO FAMILIA-ECONOMIA-TRABAJO (DESERCION 2002-2003)



Por otro lado, en cuanto al núcleo de rendimiento escolar, resulta relativamente claro que los desertores, a diferencia de los activos, padecen un bajo perfil escolar en lo relativo a promedio de calificaciones, y acreditación de materias por trimestre. Esta primera circunstancia, como lo indica la información de la gráfica siguiente, ya nos ilustra que el desertor habría generado una condición de bajo rendimiento escolar, en parte u de acuerdo con la perspectiva del propio desertor tanto en la encuesta como en las entrevistas cualitativas, ligada a una limitada cultura para el estudio.

NUCLEO RENDIMIENTO Y ORIENTACION (1) (DESERCION 2002-2003)



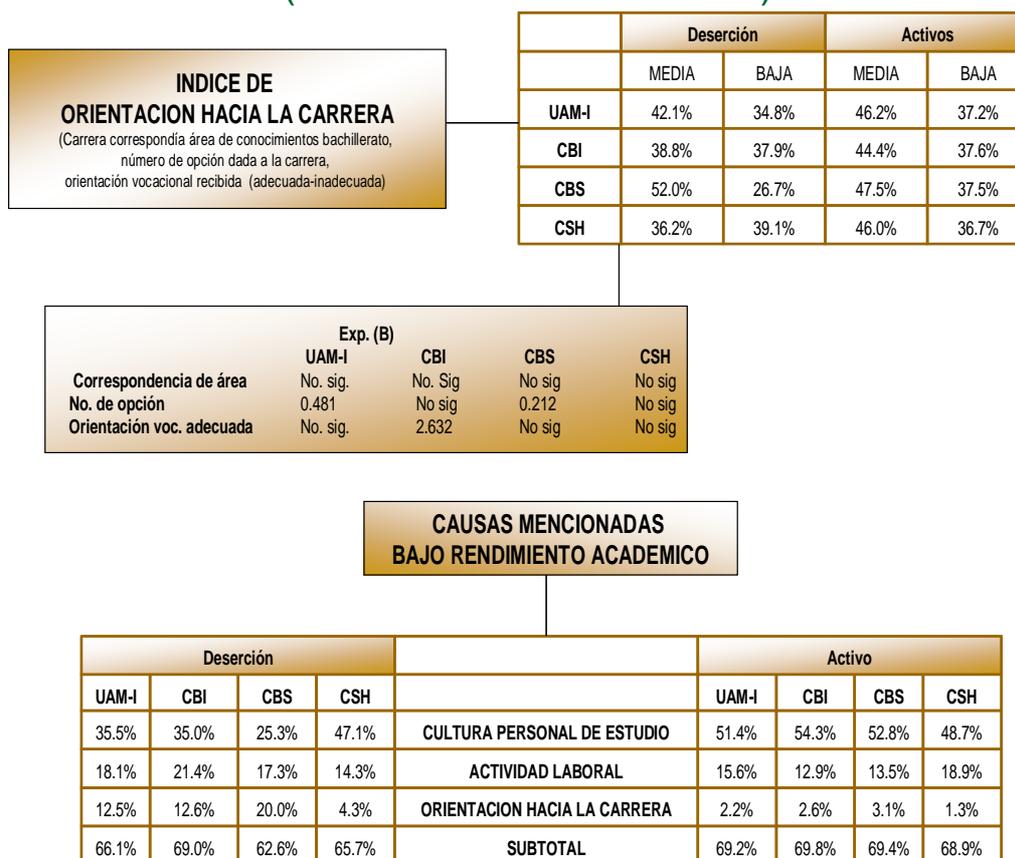
Esta última cuestión es del todo pertinente, pues en otras investigaciones (De Garay, 2004), se ha estudiado el tema de la cultura del estudio del universitario de la UAM y se ha encontrado que particularmente los de la Unidad Iztapalapa se ubican entre los de más bajo perfil¹⁰. En cuanto a lo que nosotros hemos encontrado en esta dirección podemos establecer que la cultura del estudio se encuentra entrelazada con el uso del tiempo para actividades de otra índole no escolar. Y es que lo que los desertores, e incluso los activos, han planteado en las entrevistas que uno de los aspectos a los que dedican más tiempo refiere a la cuestión laboral. Así, estamos ante una condición particular que es relevante y que impacta en los perfiles estudiantiles de los desertores: la de ser en una porción muy importante un *estudiante-trabajador*, Cosa que otros estudios han notado también en el sentido de la vinculación laboral (Valenti, 1997; De Garay, 2004 y Rodríguez, 2005), ya que

¹⁰ De Garay (2004) encuentra, por ejemplo que en la inversión de tiempo al estudio comparativamente los estudiantes de la UAM-I se ubican en las inversiones de tiempo más bajas. Ver cuadro 2, p. 103. Pero, como también refiere el mismo estudio no parece estar relacionado con las condiciones materiales para el estudio, ver cuadro 12 en p. 76.

en ellos se muestra que durante los estudios más del 50% del estudiantado se encuentran vinculados, en mayor o menor medida, a actividades laborales.

Siguiendo con nuestro examen de los núcleos explicativos, la gráfica informativa que sigue, nos muestra además del tema del rendimiento escolar, el de la orientación hacia la carrera. Con respecto a esto segundo, podemos observar que el índice que hemos construido nos sugiere una orientación hacia la carrera de tipo medio tendiente a baja (debemos aclarar que en la información no pudimos presentar, para evitar el abultamiento, la parte alta del índice, pero se puede deducir de la información restante). En cuanto a esto mismo, no parece haber diferencias sustantivas con respecto a la población de activos.

NUCLEO RENDIMIENTO Y ORIENTACION (2) (DESERCIÓN 2002-2003)



Ahora bien, en cuanto a las causas mencionadas del bajo rendimiento, la información de la gráfica anterior, muestra sólo parcialmente lo significativo en los valores relativos y en ello observamos, en un 35.5%, la importancia de la cultura personal de estudio, dato que es mayor en el caso de los activos, pero cuyo significado es diferente por cuanto en ellos esa cultura los ha llevado a obtener resultados más favorables que a los desertores.

Por lo que respecta al núcleo de estructura y organización académica de la universidad, veamos la información que nos presentan las siguientes gráficas

NUCLEO INSTITUCIONAL (1) (DESERCIÓN 2002-2003)

CARGA TRIMESTRAL

Deserción					Activos			
UAM-I	CBI	CBS	CSH		UAM-I	CBI	CBS	CSH
30.2%	33.3%	27.0%	28.9%	Inadecuada	24.3%	34.1%	23.3%	20.1%
32.2%	31.4%	39.2%	26.1%	Algo adecuada	27.4%	50.8%	51.5%	42.3%
37.6%	35.3%	33.8%	44.9%	Adecuada	28.3%	15.1%	25.2%	37.6%

SERIACION

Deserción					Activos			
UAM-I	CBI	CBS	CSH		UAM-I	CBI	CBS	CSH
48.0%	50.0%	51.3%	41.2%	Inadecuada	41.7%	47.2%	43.4%	37.5%
26.2%	27.5%	25.7%	25.0%	Algo adecuada	37.6%	42.1%	34.6%	37.9%
25.8%	22.5%	23.0%	33.8%	Adecuada	20.7%	10.7%	22.0%	24.6%

NUCLEO INSTITUCIONAL (2) (DESERCIÓN 2002-2003)

PROGRAMACIÓN DE HORARIOS

Deserción					Activos			
UAM-I	CBI	CBS	CSH		UAM-I	CBI	CBS	CSH
53.3%	51.5%	62.2%	46.3%	Desacuerdo	68.8%	72.0%	73.1%	63.4%
46.7%	48.5%	37.8%	53.7%	De acuerdo	31.2%	28.0%	26.9%	36.6%

ACTIVIDAD DOCENTE: Aclaración de dudas

Deserción					Activos			
UAM-I	CBI	CBS	CSH		UAM-I	CBI	CBS	CSH
12.7%	9.9%	16.2%	13.0%	Ineficiente	14.4%	21.5%	13.9%	11.3%
45.9%	47.5%	45.9%	43.5%	Algo eficiente	47.8%	40.5%	55.2%	45.2%
41.4%	42.6%	37.8%	43.5%	Eficiente	37.8%	38.0%	30.8%	43.5%

De las gráficas anteriores, podemos ver que hay problemas con la carga académica (número de materias por trimestre), y la seriación (método según el cual una determinada materia puede tomarse siempre que se haya tomado, y aprobado, una anterior) que les afectan más a los desertores, posiblemente por que no gozan de horarios libres, tal vez derivado de su actividad laboral. No obstante, este factor puede ser relativizado en la medida en que no parece haber una distancia suficiente entre la opinión de los desertores y la de los activos.

Por su parte, la programación de horarios (discontinuidad en su aplicación durante los días de clase), muestran un mayor desacuerdo entre los activos que entre los desertores, pero no obstante ello es observable una problemática de ambos en cuanto a la programación de los mismos.

Por último el factor docente, si bien la investigación nos mostró datos siempre muy favorables al trabajo docente (que en favor del espacio de este documento hemos obviado), hay indicios de la existencia de dificultades específicamente en lo relacionado con la capacidad de resolver las dudas por parte del profesor y profesora, por lo menos esto puede observarse medianamente del dato anterior.

Las entrevistas que se hicieron a los desertores, en este punto muestran que no obstante reconocerse su buen perfil como docente-investigador, los desertores observan poca relación y compenetración del docente respecto a sus alumnos por lo menos en cuanto a:

- Dedicación de tiempo a la población estudiantil (clase y extractase)
- Exigencias que no se corresponden con apoyos del docente
- Poca apertura y trato
- Formato de "conferencia" de la clase
- Relación impersonal sin capacidad para identificar
- Poco reconocimiento al esfuerzo del alumno
- Insuficientes recursos pedagógicos

5. Consideraciones finales

Más allá de resumir lo encontrado en las líneas anteriores, nuestra intención es señalar lo que es dable realizar para resolver o reducir al menos la magnitud del problema en lo sucesivo. Sabemos que hemos explorado insuficientemente los datos de la investigación que hemos referido, falta, por ejemplo, hacer un esfuerzo mayor por cruzar los resultados de los núcleos explicativos, en aras de alcanzar nuevas dimensiones del problema. Por ahora nos hemos conformado con el balance inicial del dato.

Para nosotros, el problema de la deserción escolar, siendo uno determinante de la problemática de la baja eficiencia terminal, encuentra sus *resonancias* en otras dimensiones de la cuestión universitaria: nos revela que hay carencias o debilidades del sistema universitario que habría que resolver:

- Organización y gestión escolar son dos de los aspectos que habría que puntualizar en un programa de resolución de problemas, pues tal vez debería tomarse en cuenta la condición de estudiante-trabajador al que se enfrenta la UAM con sus estudiantes, y más en el caso de los de la Unidad Iztapalapa.
- Cultura de la docencia, por llamarlo de alguna manera, es otro de los aspectos que sería muy oportuno considerar en un programa de resolución de problemas. Hemos visto que no obstante contarse con uno de los mejores perfiles de docente-investigador a nivel nacional¹¹, tal y como suele ser considerado el académico UAM en diversas

¹¹ El perfil de académico UAM puede sintéticamente expresarse así: grados superiores a la licenciatura en prácticamente toda su plantilla académica, lo que resalta frente a los existentes en

evaluaciones nacionales, ese perfil parece no traducirse felizmente en uno que acompañe el proceso de formación profesional de sus alumnos, por lo menos ello es posible de plantear dados los resultados de la eficiencia terminal que hemos comentado al inicio de este trabajo.

- No obstante que se ha reconocido por muchos que hay problemas de la formación anterior al nivel superior, y que genera estudiantes de bajo perfil, por ejemplo en cuanto al conocimiento de las matemáticas y el manejo de la lengua española, la universidad no se encuentra exenta de dicho problema al incorporarlos como sus alumnos. Por ello, debería plantearse medidas, que en algunos casos ya se asoman, aunque tibiamente, tal y como es el caso del *trimestre* – o implementado en la división de CBI de la UAM-I, que sean imaginativas y que con su aplicación acorten la brecha entre lo que los alumnos saben al ingresar al aula universitaria y lo que necesitarían saber.

Evidentemente no desconocemos las causas o motivos fuera del ambiente universitario: las características socio-económico-familiares que rodean al estudiantado que entran muchas veces en deserción. Pero en algunos de estos ambientes notamos que no son cuestiones privativas de los desertores sino, en muchos casos, aspectos que se comparten con los que, pese a todo, siguen y hasta terminan sus estudios: el nivel de ingresos de las familias es uno de esos factores, y el otro es el relativo a las condiciones culturales y materiales para el estudio en los hogares.

No obstante lo anterior, creemos que hay suficientes indicios como para considerar que hay estrategias laborales no concordantes entre desertores y activos que llevan a representar una seria limitante para unos y un problema de bajo perfil, que hasta puede convertirse en apoyo, para otros. Una en particular es la referida al tiempo que dedican a las actividades laborales, pues en efecto el desertor habría sido más consistentemente un *trabajador de casi tiempo completo*, y eso pudo afectar su estatus como estudiante regular y orientado de mejor manera a los estudios.

Así pues, los *núcleos explicativos* abren una línea de investigación que hay que continuar explorando.

otras universidades del país; merecedores de becas y estímulos a su trabajo académico, tanto los que la propia institución ofrece (becas a la permanencia y al trabajo docente), como los que se obtienen, por ejemplo, de pertenecer al Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

Referencias

- Alvarez Manrique, José. (1997). **Etiología de un sueño o el abandono de la Universidad**. Bogota: Sistema Universitario de investigaciones. Universidad Autónoma de Colombia. Bogota.
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior - Anuies. (2000). **La educación superior en el siglo XXI**. México: ANUEIS.
- Arulampalam, Wiji, Robin A. Naylor y Jeremy P. Smith. (2002). **Effects of in-class variation and student rank on the probability of withdrawal: cross-section and time-series analysis for UK university students**. Inglaterra: Warwick University. Recuperado el 28 de marzo 2008, de www.warwick.ac.uk/fac/soc/economics
- Bean, John P. (1980). Dropouts and Turnover: The synthesis and Test of a Causal Model of Student Attrition. **Research in Higher Education**, 12 (2).
- De Garay Sánchez, Adrián. (2004). **Integración de los jóvenes en el sistema universitario**. Colección Educación superior en América Latina, CESU UNAM. Barcelona-México: Ed. Pomares.
- Chain Revueltas, Raguev (comp.). (2001). **Deserción, rezago e ineficiencia terminal en la IES. Propuesta metodológica para su estudio**. México: ANUIES.
- De Garay Sánchez, Adrián. (2004). **Integración de los jóvenes en el sistema universitario**. Barcelona, México: Ediciones Pomares.
- Durán Jorge y Graciela Díaz. (1990). Análisis de la deserción estudiantil en la UAM. México: ANUIES.
- Figueroa, Rodrigo y F.J. Folch. (2001). **Políticas y Programas para la Prevención de la Deserción Escolar**. Chile: Fundación Paz Ciudadana.
- Fresán Orozco, Magdalena. (1998). **Esquema básico para estudios de egresados en educación superior**. México: ANUIES.
- Fresán Orozco, Magdalena y Alejandra Romo López. (2001). Los factores curriculares y académicos relacionados con el abandono y el rezago. En Chain Revueltas, Raguev (comp.), **Deserción, rezago y eficiencia terminal en las IES** (pp. 123-194). México: ANUIES.
- Herrera, María Elena. (1999). Fracaso escolar, códigos y disciplina: una aproximación etnográfica. En **Última Década** N° 10. Viña del Mar: Ediciones CIDPA.
- Langbein, Laura I. y Kevin Zinder. (1999, setiembre). The impact of teaching on retention: some quantitative evidence. **Social Science Quarterly**, 80 (3).
- Lee, Y. Jineta. (1999). Striving Toward Effective Retention: The effect of race on mentoring African American students. **Peabody Journal of Education**, 2 (74) .

- Liu, Elizabeth. (1999). **An application of Tinto's model at a commuter campus.** Department of English Language and Literature University of Chicago.
- Martínez Rizo, Felipe. (2001). Estudio de la eficiencia en cohortes aparentes. en Chain Revueltas, Ragueb (comp.), **Deserción, rezago y eficiencia terminal en las IES** (pp.25-49), México: ANUIES.
- Muñiz Martelon, Patricia. (1997). **Trayectoria Educativas y deserción universitaria en los ochenta.** México: ANUIES.
- Osorio, Ana R. y Catalina Jaramillo. (2000, enero-marzo). Deserción universitaria en los programas de pregrado de la universidad EAFIT. **Revista Universidad EAFIT.**
- Páramo, Gabriel J. y Carlos A. Correa. (1999, abril-junio). Deserción estudiantil universitaria. Conceptualización. **Revista Universidad EAFIT**, 65-80.
- Pérez Franco, Lilia. (2001). Los factores socioeconómicos que inciden en el rezago y la deserción escolar. En Chain Revueltas, Ragueb (comp.), **Deserción, rezago y eficiencia terminal en las IES** (pp. 97-112). México: ANUIES.
- Rodríguez Lagunas, Javier. (2005). **La deserción escolar en la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa.** Informe de investigación. México.
- Rodríguez L. et al. (2005). **Formación profesional y situación laboral de los egresados de la UAM-I.** México: UAM-I.
- Southern Regional Education Board - SREB. (2000), **Reducing dropout rates. SREB Educational Benchmarks 2000 Series.** Recuperado el 28 de marzo 2008, de www.sreb.org
- Tinto, Vincent. (1992). **El abandono de los estudios superiores. Una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento.** México: ANUIES.
- Valenti Nigrini, Giovanna. (1997). **Los egresados de la UAM en el mercado de trabajo. Investigación evaluativo sobre la calidad de la oferta de los servicios educativos.** México: UAM.